



# ALAS Y RAÍCES

*“Pinto bajo la influencia de ese Dios salvaje que llamamos entusiasmo” dice la artista cubana Dayamí Hayek.*

**E**l arte es algo que te hace respirar con un tipo diferente de felicidad” aseguró Anni Albers, una de las figuras femeninas más brillantes del arte moderno, una sensación de plenitud y deleite que seguramente conoce bien la artista cubana Dayamí Hayek.

Tras terminar sus estudios de Idiomas en la universidad de la capital cubana, Hayek se trasladó a nuestro país, instalándose en Sitges (Barcelona) donde residió durante 15 años enfocando su camino en el campo del interiorismo. En la actualidad vive en Lausana (Suiza), y se dedica en exclusiva a la creación artística. Su estilo, que ella describe como *Dynamic*

*Art*, fusiona diversos medios y materiales y posee un innegable trasfondo reflexivo. Sus obras abordan cuestiones candentes de nuestro tiempo, como la contaminación ambiental, los derechos de la mujer, la paz mundial o la xenofobia, que se apoyan en un cromatismo exuberante que evoca sus orgullosas raíces caribeñas y, en ocasiones, en un velo de fina y lúcida ironía.

El trabajo de Hayek presenta ciertas afinidades con el realismo mágico, concepto formulado por el crítico de arte alemán Franz Roh en 1925 para describir aquellas obras de estilo objetivo, aparentemente sencillo y preciso, en las que se in-



“En mis cuadros utilizo un sinfín de materiales –explica- resinas epoxy, poliéster, acrílicos, óleos, madera, metal, arena, pastas de modelar, yesos... Suelo decir que mis lienzos son cubanos como yo, y en eso de la resistencia y el aguante, ¡hay que darnos un Oscar!”

roducen elementos inesperados e improbables que originan composiciones que asombran y maravillan al espectador. Esta expresión supone un intento por redescubrir los elementos fantásticos que aparecen subsumidos en la realidad. Se trata de un reflejo artístico de las ideas filosófico-psicológicas de Carl Gustav Jung, que afirmaba “la necesidad del hombre de unir lo racional y lo irracional a la hora de conformar su identidad”.

Hayek, emulando al poeta Antonio Machado, le dice su canción creativa a todo el que la acompaña en su trayecto vital, a todos los seres humanos sin distinción de credo e ideología. Diríamos que es una acérrima defensora de la ecología, que combate todos los excesos reconociendo que esta sociedad ha tecnificado la neurosis y quiere encarcelarnos en el silencio, en la mudez, en la soledad no deseada. Ella estima que el fin último de sus congéneres es la aspiración a la felicidad, a estar en comunión con la naturaleza. Reconoce que el amor es un personaje solitario que sólo cumple su función cuando se comparte y la libertad siempre guía sus pasos.

Esta original creadora cubana lleva a cabo personales recreaciones del mundo en las que siempre hay un espacio para la magia ancestral, seducida por el misterio, la melancolía y el miedo a lo desconocido, apostando por suntuosas fantasías que no pierden de vista a una realidad ornamentada de sueños, de deseos sin nombre, donde coexiste el dual alfabeto de lo universal y lo individual, porque el principio y el fin de la obra de esta artista es una trama inextricable de la creación, lo que nunca será desvelado completamente, la fusión de realidad e imaginación. En estos trabajos hay poesía y la rotunda voz de una persona que, entre todas las causas que defiende, destaca la que dedica al género femenino y a las injustas leyes que coartan su camino.

[www.dayamihayek.com](http://www.dayamihayek.com)



El universo plástico de Dayamí Hayek ha podido verse en la exposición 21 miradas al mundo celebrada en el Palacio de las Naciones de Ginebra (2018). También se ha presentado en ferias internacionales como Art International Zurich (2019) y Art Capital en el Grand Palais de París (2020). En nuestro país, uno de sus proyectos más recientes fue la muestra Mujeres en la galería Artamore de Sitges (2020).

## Dayamí Hayek

“Al pintar me evado por los senderos misteriosos de la imaginación”

**U**sted nació en Cuba y actualmente reside en Suiza, pero también ha vivido en España. ¿Cómo se reflejan sus raíces cubanas en su pintura? ¿Cómo ha enriquecido su arte vivir en lugares tan distintos? Si bien es cierto que no podemos elegir dónde ni cuándo nacemos y, mucho menos, controlar lo que nos pueda suceder, sí podemos gestionar cómo reaccionamos ante los retos que nos pone la vida, podemos elegir adaptarnos a las exigencias de las circunstancias y las opciones que tomamos a partir de ahí donde las hayamos superado. Cada quién decide su camino entre tantas oportunidades que el universo le ofrece. En mi caso, opté por expandir mis alas, volar hacia ninguna parte precisa y, en ese viaje, realicé varias escalas, ya sea para reponer fuerzas, o simplemente para apreciar la belleza que cada lugar ponía a mi disposición. Lo que quiero decir con todo esto, es que el destino fue el que barajó las cartas y a mí solo me quedó jugar cada mano sin reparar en las adversidades que me esperaban detrás del horizonte del mundo de mis pensamientos. En fin, todos los lugares en los que me he desenvuelto como persona y como artista han sido igual de especiales para mí, pues en realidad el planeta es uno solo y, a pesar de mí, no entiendo de divisiones.

**¿Cómo definiría su estilo personal?** No soy capaz de definirlo, quizás lo que más se aproxima a mi ideal creativo sea el surrealismo. Pero no, no estoy segura de que sirva a ese propósito, pues la realidad es otra completamente distinta. Yo pinto bajo la influencia de ese Dios salvaje que llamamos entusiasmo.

**Su pintura es una especie de cosmogonía primitivo-moderna. ¿Qué artistas son los que más le han influido?** El entusiasmo es lo que rige mis sentidos cuando pinto. En consecuencia, tanto antes como durante y aún después de hacer efectivas mis proyecciones mentales a través de la pintura, no me pertenezco, me evado por los senderos misteriosos de la imaginación y, lo que logro extraer de ese universo de perspectivas insondables es cosa del azar. En realidad, mis obras se van componiendo a sí mismas y a mí solo me queda aceptar que soy el instrumento de una fuerza mayor, es decir, solo me queda aceptar que estoy a merced de la creatividad. Frida Kahlo es una de mis heroínas personales, y Salvador Dalí el más cuerdo de los locos que me atraen.

**Sus obras reflexionan sobre temas que van de la sociopolítica a la ecología pasando por la tecnología. ¿Cree que es importante que su obra, más allá de su valor plástico, tenga un mensaje?** Toda expresión pictórica entraña un mensaje o propone una solución a las inquietudes que exciten la mente del artista. Cada artista tiene sus propias opiniones, sus maneras de juzgar la naturaleza de la realidad que lo envuelve con su manto de bondad y, además, puede llegar a sus propias conclusiones independientemente a lo que puedan pensar aquellos quienes solo le conozcan piel afuera. Es decir, a pesar de que todo lo que pueda decir mediante la pintura, pueda resultar pernicioso para unos y beneficioso para otros, poner de manifiesto ciertas ferocidades que se cometen a mi alrededor es la única manera que he encontrado para alzar la voz y ser oída sin mediar palabras, pues considero que mantenerme neutral frente a la injusticia me convertiría en cómplice.

